

LA GRAN DEPRESIÓN

Enrique Campos Suárez

ecampos@eleconomista.com.mx



LA PRIMERA PIEDRA

La buena noticia para la industria automotriz mexicana es que las ventas de autos en Estados Unidos crecieron de forma importante durante enero.

El aumento fue de más de 11% para superar las 913,000 unidades en el primer mes del año. Muchos de estos vehículos están hechos en México.

La mala noticia llega desde Sudamérica. Ahora que México está diversificando sus mercados, resulta que Brasil ya se quiere echar para atrás en el acuerdo sectorial que tiene con nuestro país.

Simplemente, México ha inundado de autos hechos acá el mercado carioca y los vehículos fabricados en ese suelo no han tenido tanto éxito acá. Así que ya quieren romper el trato.

Es cierto que el mercado mexicano tiene la competencia desleal de los autos chatarra de Estados Unidos que entran con total facilidad al territorio nacional, pero también es un hecho que la mano de obra mexicana permite productos altamente competitivos.

Y los brasileños, acostumbrados a una economía cerrada, no pueden tolerar ese éxito mexicano.

Así que cualquier día de éstos nos rompen el tratado en la cara.